

---

## **Informe sobre la visita de la Junta Ejecutiva del FIDA a la República del Perú en 2025**

---

Signatura: EB 2026/147/R.14

Tema: 14

Fecha: 17 de abril de 2026

Distribución: Pública

Original: Inglés

### **Para información**

**Medida:** Se invita a la Junta Ejecutiva a que tome nota del informe sobre la visita realizada en 2025 a la República del Perú, que figura en el presente documento. El informe contiene las opiniones expresadas por los representantes de los Estados Miembros que participaron en la visita al país y no refleja las consideraciones de la Dirección ni de la Oficina Independiente de Evaluación del FIDA.

---

---

### **Preguntas técnicas:**

**Participantes de la Junta Ejecutiva en la visita al país, por conducto de la Sra. Nalan Yuksel**

Consejera  
Representante Permanente Suplente  
del Canadá ante los organismos de  
las Naciones Unidas con sede en Roma  
dedicados a la alimentación y la agricultura

---

# Informe sobre la visita de la Junta Ejecutiva del FIDA a la República del Perú en 2025

## A. Antecedentes

1. Durante casi 20 años, el Perú experimentó un crecimiento sólido y estable, impulsado por una buena gestión macroeconómica, la apertura comercial y un aumento sostenido de las exportaciones de productos agrícolas. Este crecimiento redujo notablemente la pobreza y posicionó al país como una economía de ingreso mediano alto con perspectivas de seguir avanzando. Sin embargo, las perturbaciones externas e internas que se han sucedido desde 2020 —entre ellas, la pandemia de COVID-19, la crisis alimentaria y de combustibles a nivel mundial, los fenómenos meteorológicos extremos y la inestabilidad política— han desbaratado algunos de estos logros. Si bien la economía ha repuntado recientemente, los niveles de pobreza siguen siendo superiores a los registrados antes de la pandemia, y la clase media se ha reducido.
2. Estos retrocesos han puesto de manifiesto algunas limitaciones estructurales subyacentes, a saber: las deficiencias persistentes en materia de productividad, el deterioro de las instituciones públicas y las marcadas desigualdades territoriales. La población rural —particularmente en las regiones de las tierras altas y el Amazonas— sigue enfrentándose a importantes obstáculos para acceder a los servicios básicos, como los de agua, conectividad y transporte. Solo uno de cada cinco hogares rurales tiene acceso a Internet, y el acceso a servicios de agua gestionados sin riesgos continúa siendo sumamente limitado en el conjunto del país. Estas disparidades están profundamente arraigadas en la compleja geografía del Perú y afectan de manera desproporcionada a las comunidades vulnerables y los productores de las zonas rurales.
3. Los sistemas agroalimentarios son un elemento fundamental de la economía del Perú y los medios de vida rurales, ya que contribuyen en gran medida al producto interno bruto, las exportaciones y el empleo. Las cadenas de valor dinámicas y orientadas a la exportación —respaldadas por las inversiones públicas en los sistemas de riego, la logística, la calidad regulatoria (por ejemplo, el Servicio Nacional de Sanidad Agraria (SENASA)) y la facilitación del comercio— han transformado la agricultura en la zona costera y han incrementado los ingresos nacionales procedentes de las exportaciones.
4. No obstante, este avance enmascara desigualdades y vulnerabilidades profundas en todo el sector. Pese a ser un exportador neto de alimentos, el Perú se enfrenta a una inseguridad alimentaria en aumento, dado que más de la mitad de la población se ha visto afectada por una inseguridad alimentaria moderada o grave en los últimos años y la malnutrición infantil crónica persiste en las regiones rurales. La baja productividad, especialmente en los sistemas de subsistencia de las regiones de los Andes y el Amazonas, obedece al escaso acceso a servicios de extensión, la tecnología, la financiación y los mercados. Los riesgos climáticos y los fenómenos meteorológicos extremos también amenazan los medios de vida rurales, ya que dan lugar a reducciones en los rendimientos de la mayoría de los cultivos.
5. Con miras a superar estas limitaciones, el Perú se está esforzando por modernizar la estructura de información agrícola, fortalecer los sistemas de extensión e innovación e invertir en cadenas de valor inclusivas y resilientes al clima que beneficien a los pequeños productores. Esas inversiones permitirán que los productores en pequeña escala, especialmente las mujeres y la gente joven, accedan a los mercados y los servicios financieros, incrementen su productividad y aumenten su resiliencia a las perturbaciones.

6. El FIDA opera en el Perú desde 1980. Su actuación en el país se ha regido por lo establecido en tres programas sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) sucesivos. En la evaluación de la estrategia y el programa en el país realizada en 2018, que abarcó el período 2002-2016, se determinó que la cartera había generado efectos notables en la reducción de la pobreza, la acumulación de activos y el empoderamiento de los participantes en los proyectos. También se recomendó afinar la focalización, retomar el enfoque territorial, incorporar el cambio climático como pilar estratégico y adoptar un enfoque más programático en la elaboración de los COSOP. Además, se destacó la necesidad de fortalecer la coordinación con los asociados estratégicos, reforzar el diálogo sobre las políticas y las alianzas y ampliar la escala de las innovaciones eficaces a fin de que sirvieran de base para las políticas nacionales de desarrollo rural.
7. El COSOP vigente (2019-2026) tiene en cuenta estas recomendaciones y ha introducido importantes cambios estratégicos con respecto al marco anterior. A partir de la ampliación del alcance geográfico al alto Amazonas y a zonas rurales pobres y remotas, ha incluido oficialmente a los Pueblos Indígenas de los Andes y el Amazonas, a las comunidades afrodescendientes, y a las mujeres y la gente joven del medio rural como grupos prioritarios, estableciendo de manera expresa su presencia en la cartera. La estrategia ha intensificado el hincapié en los sistemas alimentarios sostenibles, ha integrado específicamente la nutrición y la seguridad alimentaria y ha incorporado el cambio climático y la resiliencia ambiental como prioridades transversales.
8. La cartera de préstamos para el período 2017-2025 abarca cuatro proyectos. Dos de ellos se aprobaron en el marco del COSOP para 2009-2016, a saber: el Proyecto de Fortalecimiento del Desarrollo Local en Áreas de la Sierra y la Selva Alta (PSSA) y el Proyecto de Mejoramiento y Ampliación de los Servicios Públicos para el Desarrollo Territorial Sostenible en el Área de Influencia de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (PDTs). El tercero y el cuarto se aprobaron en el marco del COSOP para 2019-2026, en concreto: el Proyecto de Mejoramiento y Ampliación de los Servicios Públicos para el Desarrollo Productivo Local en los Ámbitos de la Sierra y Selva del Perú (Avanzar Rural) y el Proyecto de Mejoramiento de los Servicios de Comercialización de Productos Agrícolas para su Expendio en Mercados (MERCAGRO). El monto total aprobado para estos proyectos es de USD 223,6 millones, de los cuales el FIDA financia el 46 %, el Gobierno aporta el 46 % y los participantes en los proyectos proporcionan el 8 %.
9. En lo que respecta a las operaciones no crediticias, el Perú ha participado muy activamente en varias donaciones dirigidas a múltiples países que ha financiado el FIDA. Estas donaciones han contribuido al intercambio de experiencias, mejores prácticas y enseñanzas extraídas en torno al desarrollo rural inclusivo, principalmente en la región de América Latina y el Caribe, por medio de iniciativas de cooperación Sur-Sur y triangular.

## **B. La delegación**

10. Como parte del programa anual de visitas del FIDA a los países, una delegación de la Junta Ejecutiva integrada por representantes del Camerún, el Canadá, China, Francia, el Reino de los Países Bajos, la República Bolivariana de Venezuela y Suiza, y encabezada por su portavoz, el Dr. Yaya O. Olaniran, Representante Permanente de la República Federal de Nigeria ante los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma dedicados a la alimentación y la agricultura, visitó la República del Perú del 8 al 15 de noviembre de 2025. Los miembros de la Junta estuvieron acompañados por el Vicepresidente Adjunto encargado del Departamento de Operaciones en los Países (Sr. Donal Brown); la Directora Regional de la División de América Latina y el Caribe (Sra. Rocío Janet Medina Bolívar); el Director en el País (Sr. Juan Diego Ruiz Cumplido); el Coordinador del Programa en el País (Sr. Kenyi Cansino); la Analista de Operaciones en el País (Sra. Rosa Zamora); las auxiliares de programas (Sra. Perla Sánchez y Sra. Rocío

Chirinos); la Auxiliar Administrativa (Sra. Rosa Silva); el Empleado y Auxiliar Administrativo (Sr. Germán Rondón); el Director de la Oficina Independiente de Evaluación del FIDA (IOE) (Sr. Indran Naidoo); la Secretaria del FIDA (Sra. Claudia ten Have); y la Auxiliar de Servicios de Conferencias, Interpretación y Reuniones (Sra. Flavia Antonelli).

11. Los principales objetivos de la misión fueron los siguientes:
  - i) visitar las actividades cofinanciadas por el FIDA y el Gobierno del Perú, a fin de ampliar los conocimientos de la Junta Ejecutiva acerca de las actividades ejecutadas sobre el terreno y para que los representantes en la Junta pudieran reunirse con participantes en los proyectos, funcionarios gubernamentales y otros asociados;
  - ii) promover el diálogo con los funcionarios del Gobierno central y de los gobiernos locales sobre el papel del FIDA en el Perú, entre otras cuestiones; y
  - iii) obtener información sobre las inversiones del FIDA —en esferas como el sector de las semillas, las cuestiones de género en el sector agrícola, la ganadería, la mecanización, los vales de insumos, la financiación agrícola y los servicios de extensión como medio para promover el desarrollo rural— que pudiera ser de utilidad para otros países.

### **C. Reseña de la visita sobre el terreno**

12. Durante la primera parte de la visita, y después de reunirse con representantes gubernamentales en Lima, la delegación visitó el proyecto Avanzar Rural (el cual representaba una inversión total de USD 24 millones y cuya ejecución abarcaba el período 2020-2025) en San Martín, una de las cinco regiones incluidas en la zona objetivo. El proyecto Avanzar Rural se centra en mejorar la competitividad y la resiliencia de los pequeños productores agrícolas en las regiones de la Sierra y la Selva fortaleciendo las cadenas de valor del café, el cacao, el cuy, la leche y otras cadenas pertinentes. Las actividades realizadas abarcaron visitas a iniciativas del proyecto (que se encontraban en distintas etapas de madurez) desarrolladas por comunidades indígenas, visitas a cooperativas de café y cacao, la participación en ferias de pequeños productores, interacciones con funcionarios de los gobiernos locales y representantes de organizaciones implicadas en el proyecto, la participación en una degustación de café y la asistencia a un evento final en la plaza principal de Shanao.
13. Durante la segunda parte de la visita, de regreso en Lima, la delegación visitó la Universidad de Ingeniería y Tecnología (UTEC) para obtener información acerca de la segunda etapa del proyecto INNOVATECH y su labor con UTEC Ventures (una incubadora de empresas). Las tres empresas peruanas emergentes que participan en INNOVATECH (Mujeres Unidas por la Seguridad Alimentaria y Ambiental (MUSA), NOS Finance y Quenco) se centran en la asistencia técnica, el acceso a los mercados y la inclusión financiera de las organizaciones de pequeños productores vinculadas a Avanzar Rural. La delegación visitó también el Centro Internacional de la Papa (CIP) para conocer la labor que realiza con el FIDA en materia de agrodiversidad y patrimonio cultural en el Perú.
14. Hacia el final de la visita, la delegación celebró una reunión de alto nivel con representantes del Ministerio de Finanzas, el Ministerio de Agricultura y el Ministerio de Relaciones Exteriores en el edificio principal del Ministerio de Finanzas, tras lo cual se realizó una visita al Palacio de Torre Tagle (sede del Ministerio de Relaciones Exteriores). Posteriormente, la delegación conversó con la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas; con representantes de los demás organismos con sede en Roma (la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y el Programa Mundial de Alimentos); con representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el CIP, el Banco Interamericano de

Desarrollo (BID), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y el Banco Mundial; y con delegados de las embajadas de Alemania, el Canadá, España, Nigeria y Suiza en la Casa de las Naciones Unidas.

#### **D. Observaciones sobre la programación y la ejecución**

15. Durante las visitas sobre el terreno, la delegación obtuvo una idea clara del alcance y la magnitud de las operaciones que respalda el FIDA en el Perú, particularmente los avances realizados en el fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios locales, el fomento de la capacidad de las comunidades y el logro de beneficios visibles en materia de sostenibilidad ambiental, inclusión social y seguridad alimentaria. Un aspecto fundamental de estos logros parecía ser el empoderamiento de las comunidades por medio del fortalecimiento de las estructuras organizativas y la gobernanza participativa. Las instituciones locales y los grupos de productores relataron cómo habían adoptado prácticas de gestión colectiva que fomentaban la cohesión social y la adopción inclusiva de decisiones, lo que sentaba las bases para un desarrollo rural sostenible. Los miembros de la delegación se encontraron con gerentes de programas y miembros del personal muy motivados y observaron un gran nivel de implicación de las autoridades locales y los participantes en los proyectos, muchos de los cuales manifestaron su orgullo por los logros que habían alcanzado. Las pequeñas y medianas empresas estaban bien establecidas, y se señaló que el proyecto Avanzar Rural operaba en estrecha colaboración con las comunidades, el gobierno local, organizaciones no gubernamentales y donantes bilaterales.
16. Un aspecto clave resaltado en todas las visitas fue el hincapié en las prácticas agroecológicas para promover la conservación y la resiliencia de los ecosistemas. Los participantes en los proyectos mostraron cómo producían bioinsumos y repelentes naturales para proteger la biodiversidad y cómo establecían sistemas de compostaje para obtener fertilizantes orgánicos. Al describir estas iniciativas, se señaló que integraban investigaciones científicas y conocimientos ancestrales y que entrañaban la colaboración con comunidades indígenas e instituciones como el Instituto de Investigación para la Sostenibilidad de la Amazonía y el CIP. Los participantes en los proyectos indicaron que esta producción conjunta de conocimientos contribuía a la gestión territorial y la conservación de la agrobiodiversidad y reforzaba el papel de los Pueblos Indígenas como custodios del patrimonio natural y las prácticas tradicionales.
17. La delegación observó que el liderazgo de las mujeres era un elemento importante en muchas de las iniciativas visitadas, puesto que muchas actividades estaban dirigidas por mujeres o estaban concebidas para promover la igualdad de género. Se señaló que esas medidas habían fortalecido el empoderamiento económico de las mujeres y sus funciones dentro de las comunidades, y los Pueblos Indígenas describieron el modo en que habían ampliado sus capacidades para producir alimentos y plantas medicinales, preservando al mismo tiempo las tradiciones orales y la biodiversidad. Los grupos de participantes en los proyectos explicaron cómo diversificaban y mejoraban la producción local, centrándose en cultivos autóctonos y de alto potencial. Los productores mostraron a la delegación de qué modo los productos derivados del cacao de alta calidad estaban mejorando la competitividad de los mercados. Además, se mantenía una colaboración continua con instituciones de investigación para apoyar la conservación de los recursos fitogenéticos.
18. La delegación tomó nota del papel de la innovación y la adopción de tecnologías. Los participantes en los proyectos señalaron que la introducción de maquinaria agrícola y tecnologías de procesamiento había mejorado la eficiencia y la calidad de los productos. En repetidas ocasiones se mencionó el reconocimiento de las

autoridades locales, instituciones académicas y organizaciones comunitarias, lo que subraya la sólida presencia del FIDA sobre el terreno y su capacidad de coordinación.

19. A pesar de los notables logros alcanzados, la delegación también recibió información sobre varios desafíos presentes. Por ejemplo, los beneficios financieros y los modelos de sostenibilidad no siempre estaban claramente explicados, y se señaló que la distribución de las ganancias entre los grupos de los proyectos era una esfera que merecía un análisis más profundo. El predominio de las cadenas de valor de cultivos comerciales también daba lugar a debates sobre las posibles implicaciones para la seguridad alimentaria. Se mencionó que las limitaciones operacionales y el grado de rotación de las autoridades locales eran factores que posiblemente habían influido en la ejecución, lo que pone de relieve la necesidad de adoptar estrategias flexibles y mantener una presencia coherente en el país.
20. Se destacó que el hecho de dejar en claro cuáles eran las contribuciones específicas del FIDA en relación con las de los asociados nacionales podía ayudar a articular mejor el valor añadido del Fondo. Del mismo modo, una descripción más detallada del papel de la capacitación y el fortalecimiento de las instituciones podía aportar enseñanzas para la ampliación de escala y la reproducción. Se prevé que la evaluación que está llevando a cabo la IOE acerca del COSOP para 2019-2026 —lo que incluye el proyecto Avanzar Rural— arroje luz sobre estas cuestiones. La labor de seguimiento y evaluación debería abordar la focalización, la rentabilidad —incluida la validación de los beneficios no financieros—, la reproducción, la ampliación de escala y la sostenibilidad de los resultados. Además, se consideraba que el hecho de comprender cómo se gestionaban los desafíos operacionales y de qué modo la presencia del FIDA en el país contribuía a afrontar esos desafíos era fundamental para la elaboración de los futuros programas. Habida cuenta de la importancia central de la cohesión social y el fortalecimiento de las instituciones para las experiencias presentadas durante las visitas sobre el terreno, en la evaluación se debería analizar también qué prácticas de capacitación institucional han demostrado ser más eficaces y más valoradas por las comunidades.

## **E. Capacidad del FIDA en la colaboración en el ámbito de las políticas**

21. La delegación observó que, con frecuencia, las instituciones gubernamentales describían al FIDA como un catalizador del desarrollo económico y social de las zonas rurales. Las autoridades, especialmente las locales, manifestaron su firme determinación de promover las iniciativas productivas y apoyar procesos relacionados con la innovación, el fortalecimiento de las organizaciones y la ampliación de escala. La colaboración en el ámbito de las políticas a nivel nacional sigue representando un desafío debido a los frecuentes cambios políticos, que pueden entorpecer la continuidad y la planificación a largo plazo. La participación de funcionarios de alto nivel —como la Viceministra de Desarrollo Agrario y Riego, Carmen Vegas— durante las visitas sobre el terreno fue percibida por la delegación como muestra de un gran interés del Gobierno. Sin embargo, los miembros de la delegación señalaron que era importante entender si estas transiciones afectaban la ejecución de los programas y qué medidas de mitigación se estaban adoptando para garantizar la estabilidad.
22. Pese a estos desafíos, el FIDA había negociado eficazmente la aprobación final del proyecto MERCAGRO con las autoridades peruanas y se estaba elaborando una nueva operación respaldada por el Fondo y centrada en el acceso de los pequeños productores a los mercados, la cual, según lo indicado por las contrapartes, reflejaba un alto grado de confianza y familiaridad entre el FIDA y los asociados gubernamentales. Para comprender mejor el valor añadido del FIDA en el

diálogo sobre las políticas, sería útil aclarar las contribuciones respectivas del FIDA y del Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego a las decisiones sobre el diseño de los programas y las decisiones estratégicas.

23. La delegación se ha llevado la impresión de que las actividades del FIDA se ajustaban plenamente a la labor de los demás organismos con sede en Roma, el Banco Mundial y los principales donantes bilaterales en el Perú. No obstante, se indicó que la cooperación con varios asociados era, en gran medida, oficiosa y específica, en vez de sistemática y estructurada. El fortalecimiento de estas asociaciones a través de mecanismos institucionalizados de coordinación se consideraba una forma de aumentar la complementariedad, mejorar el intercambio de conocimientos y maximizar las sinergias entre los programas.

## **F. Recomendaciones y conclusiones**

24. Sobre la base de las impresiones que comparten los miembros, la delegación propone las recomendaciones indicadas a continuación, para que el Gobierno del Perú y el FIDA las tengan en cuenta.
25. En el futuro, la programación podría hacer mayor hincapié en los beneficios no financieros en el marco del diálogo sobre las políticas, en particular los logros sociales e institucionales que apuntalan la sostenibilidad a largo plazo. El fortalecimiento de la capacidad institucional es crucial para lograr un entorno más favorable y reducir los riesgos de las inversiones. Al mismo tiempo, la delegación detectó oportunidades para aprovechar la motivación de los políticos locales y los gerentes de los proyectos seleccionando y formando a "promotores" dentro de las instituciones y los equipos encargados de los proyectos. Esto ayudaría a mantener la calidad de la ejecución y la implicación comunitaria.
26. La delegación considera que se debería fomentar la implicación de los participantes en los proyectos a lo largo de toda la cadena de valor desde la etapa inicial, garantizando que el diseño de los programas refleje las prioridades en materia de seguridad alimentaria y nutrición, una esfera en la que el FIDA desempeña una función distintiva. La ampliación de la asistencia técnica relacionada con la mecanización y las tecnologías automatizadas podría mejorar aún más la productividad y la calidad de los productos. Además, el fortalecimiento de las capacidades administrativas y de gestión empresarial se consideraba una medida importante para acelerar el establecimiento de cadenas de valor inclusivas y sostenibles. Durante las conversaciones con los participantes, se destacó en reiteradas ocasiones que el hecho de mantener y ampliar el seguimiento técnico era fundamental para consolidar los procesos productivos y que debería aumentarse el alcance de los programas para abarcar otras regiones vulnerables a fin de reproducir y ampliar la escala de las experiencias positivas.
27. Para fortalecer la toma de decisiones con base empírica, se recomienda incorporar en los sistemas de seguimiento mediciones sobre el consumo de los hogares a fin de captar la contribución de la producción familiar a la seguridad alimentaria y la reducción de los gastos de los hogares en alimentos. El hecho de documentar y difundir las estrategias de los programas y los resultados a escala nacional e internacional contribuirá al intercambio de conocimientos y a la cooperación, lo que reforzará el papel del FIDA como referente intelectual en la esfera del desarrollo rural.
28. Por último, la delegación anima al FIDA a profundizar las asociaciones y la colaboración en el ámbito de las políticas institucionalizando la coordinación con otros donantes y organismos de las Naciones Unidas, garantizando la complementariedad y maximizando las ventajas comparativas. Existen oportunidades para vincular la labor del FIDA con el plan de acción del Banco Mundial para las explotaciones agrícolas familiares, así como para promover la cooperación Sur-Sur y triangular con otros países de la región de América Latina y el Caribe, por ejemplo mediante el intercambio de experiencias prácticas, como la

labor relativa a las normas de inocuidad alimentaria para la alimentación escolar. Se considera que el fortalecimiento de la labor conjunta de promoción con los agentes de las Naciones Unidas y los donantes bilaterales es un medio para mejorar el diálogo sobre las políticas y fomentar las sinergias, especialmente en aquellos sectores donde múltiples asociados invierten en cadenas de valor similares.

## **G. Agradecimientos**

29. Los miembros de la Junta Ejecutiva del FIDA que participaron en la visita desean expresar su profundo agradecimiento al Gobierno del Perú. Los miembros de la delegación agradecen también la interacción con las partes interesadas sobre el terreno —las comunidades locales, los grupos y las personas— y quedaron impresionados con su grado de implicación.
30. Asimismo, la delegación expresa su más sincero agradecimiento a todo el personal del FIDA que trabajó arduamente para preparar la visita y lograr que fuera un éxito.
31. La delegación agradece a la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas, al personal de las Naciones Unidas y a los asociados para el desarrollo ubicados en Lima por aportar sus puntos de vista sobre la colaboración con el FIDA y el trabajo en el sector.